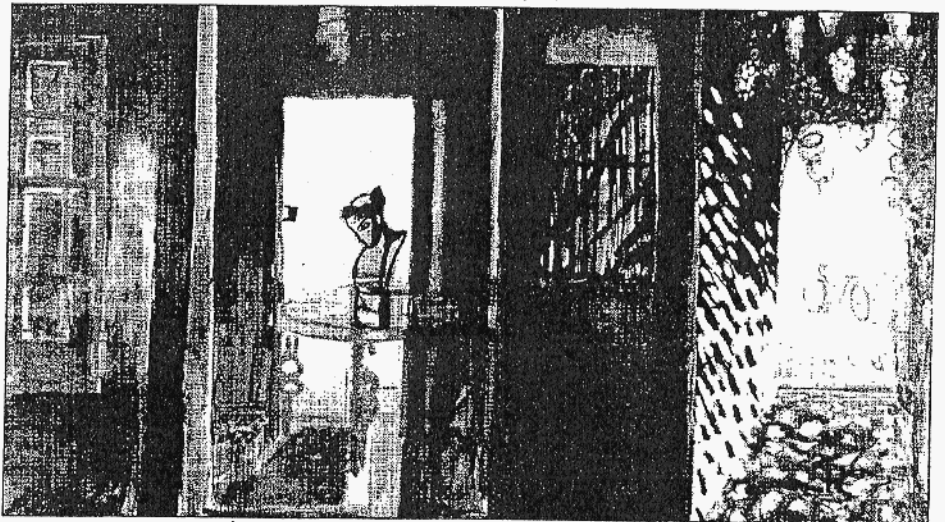


La Casa (drch.), de Juan Navarro Baldeweg (1985) y **La Masía** (arriba), de Joan Sandalinas (1927).



O Moucha, de Francisco Lalro (1983).

El siglo XX se integra en la austeridad clásica

Un nuevo Museo se inaugura en Valladolid con obras de 126 artistas contemporáneos

Isabel Esparza
HACE 15 años, un grupo de empresas españolas se unió para crear una colección de arte español contemporáneo que hoy cuenta con un fondo de más de 850 obras que permiten recorrer los principales artistas y tendencias desde 1918 hasta la actualidad.

Un fondo que a partir del próximo día 4, fecha en la que el Rey inaugurará el centro, será exhibido en el Museo de Arte Contemporáneo Español Patio Herreriano de Valladolid.

Los responsables del proyecto señalan que el nuevo Museo tiene entre sus objetivos "alentar en los visitantes la disposición a mirar y conocer las obras de arte, estimular el sentido crítico y la reflexión y potenciar la presencia de la comunidad castellano-leonesa en el ámbito artístico y cultural tanto nacional como internacional". Todo ello en el Patio Herreriano—uno de los tres claustros que componen el Monasterio de San Benito, fundado en el s.XIV—en el que los arquitectos han intentado "conciliar las necesidades de uso como museo con el respeto a la arquitectura del edificio".

Espacio silencioso

La remodelación ha permitido que una colección de arte contemporáneo se integre a la perfección en un espacio clásico, silencioso y austero, para ofrecer "una visión coherente y valiosa del desarrollo histórico del

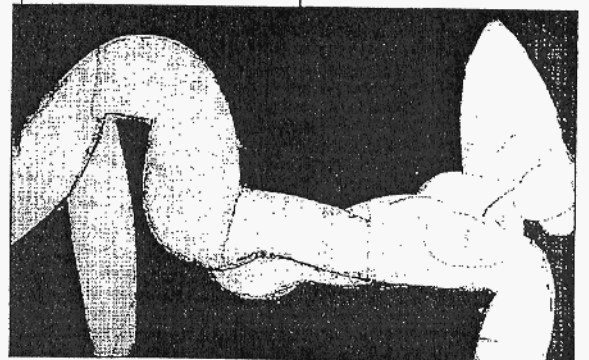
arte español en el siglo XX". Y lo hace a través de las obras de 126 artistas, entre los que se cuentan Carlos Alcolea, Txomin Badloa, Miguel Barceló, Bonifacio, Rafael Canogar, Eduardo Chillida, Martín Chirino, Chema Cobo, Leandre Cristófol, Equipo 57, Luis Feito, Ángel Ferrant, Julio González, Josep Guinovart, Joan Miró, Juan Navarro-Baldeweg, Benjamín Palencia, Joan Sandalinas, Antoni Tàpies y Manolo Valdés.

Cada uno de ellos se integra en uno de los ocho ámbitos en los que se estructura el museo, que reflejan los movimientos y tendencias más significativos: Arte antes de la Guerra, Arte después de la Guerra, Abstracción Geométrica, Informalismo, Arte Pop y Nueva figuración, los lenguajes de la abstracción, Arte desde 1980 y Nuevas tendencias en torno a 2000.

En total son 293 pinturas, 121 esculturas, 426 obras sobre papel y un fondo fotográfico. Sin embargo, no todas las obras estarán expuestas de forma permanente. De ahí la importancia de las exposiciones temporales, que ocuparán el 30% del espacio de exhibición y permitirán profundizar en las líneas estéticas e históricas de la Colección.

Museo de Arte Contemporáneo Patio Herreriano, Monasterio de San Benito, Valladolid. Inauguración 4 de junio. Fondo artístico: 851 obras pertenecientes a la Colección de la Asociación de Arte Contemporáneo.

Paysannes a Monthyon, de Julio González (drch.) y **Matisse como pretexto**, de Manolo Valdés (abajo).



La renovación escultórica en el 'Espacio Ángel Ferrant'

El escultor Ángel Ferrant (1890-1961) tiene en el Patio Herreriano una singular importancia, puesto que el museo vallisoletano contará con el mayor conjunto de obras de este artista madrileño reunido en un museo. Un fondo de 34 esculturas y 406 dibujos que abarca desde 1925—año en que realiza sus primeras esculturas importantes—hasta 1958 (sus últimas series). Los responsables del Museo señalan que en la obra de Ferrant destaca "su labor de renovación de la pedagogía del arte". Una obra que



parte de un estilo naturalista para evolucionar hacia lo que el denominaba escultura infinita, en la que invita a participar el espectador.

Un recorrido en el que abre diversas vías para la renovación de la escultura, "a partir de la depuración de la forma, de la experimentación con materiales y la exploración del movimiento y el espacio", explican los responsables del Museo.

El Museo dará continuidad a la labor de investigación del Fondo Ferrant, para ayudar a comprender la escultura española del siglo XX.